

# LAS ENCEBRAS

*Todo dicho tiene su “aquel”, dice el vulgo. Todos los refranes trabajan, apostillan los más cultos.*

*Siempre me llamó la atención el porqué del nombre de algunos parajes: cerro de la Bruja, cerro de la Horca, cerro el Cuerno, Valdetinajas, Blancares, la Serna,... y tantos otros.*

*Nunca el nombre es trivial ni impropio.*

*No hay nombre o referencia que no obedezca a un hecho objetivo. Y objetivos debieron ser quienes denominaron este paraje con el topónimo ENCEBRAS.*

Existe en el paraje agrícola de Montalbo un lugar llamado *Las Encebras*. El nombre en sí parece corresponder a un animal. Muy similar a *cebra*. Pero las cebras, excepto algunas poblaciones de *cebra común* que habitan en el centro de Etiopía, viven, exclusivamente, en la mitad sur del continente africano.

¿Cuál pudo ser el origen de este nombre?



*Ningún animal actual responde a ese nombre. Pero cuentan las crónicas antiguas que lo hubo y en abundancia. ¿Lo hubo en Montalbo? ¿Qué sabemos de este animal ya desaparecido?*

Y podemos afirmar que aún hacia mediados del siglo XVI, nuestros antepasados corrían detrás de alguno de estos animales para darles caza al igual que los vecinos de Chinchilla, quienes en las Relaciones de Felipe II (30-07-1576) dicen de estos animales que ***son a manera de yeguas cenizas, de color de pelo de rata; relinchaban como yeguas y corrían mejor que los caballos. Un poco mohínas.*** (Torres Fontes y Molina y Molina)



CEBRA

La **encebra** era un animal de la familia de los caballos. Especie de caballo salvaje, muy abundante en las llanuras de la España mediterránea. En la Edad Media se dio el nombre de *Zebro, zebra o encebra*.

Su presencia en la Península Ibérica, está documentada desde el siglo XII, apareciendo profusamente en las crónicas de caza. ("Libro de la Montería de Alfonso XI", escrito en la primera mitad del siglo XIV.) Y textos valencianos del s. XV se refieren a este animal como corredor por excelencia. Así, en un romance fechado en 1500 se habla de la fuga del rey Marsín "*caballero en una zebra, no por mengua de rocín*".

Las crónicas del Medievo lo presentan como parecido al asno, pero más alto y fuerte. Muy veloz y de mal carácter. Su pelaje gris estaba surcado por una banda oscura sobre las vértebras que le recorría el lomo, desde el cuello hasta la cola. El morro oscuro, y las patas, con rayas blancas y negras por debajo de la rodilla. Vagaban en manadas por las llanuras.



Del origen de este animal se ha dicho que se trataba de simples asnos escapados y asilvestrados, tal vez de la subespecie norteafricana, *Equus asinus atlanticus*, introducida poco antes de la conquista romana.

Actualmente se da por seguro que esta especie fue la que recibió más tarde el nombre de zebro, pues además de eso se han encontrado pinturas rupestres que muestran orejas largas y rayas con la misma disposición en el cuerpo que describen los escritos medievales y que no se corresponden con el asno ni con las dos especies de

equinos que poblaron Europa en época prehistórica o histórica, el tarpán (*Equus caballus gmelini*) y el onagro (*Equus hemionus onager*).

Tampoco faltan restos fósiles. En los años 80 y 90 se descubrieron los de una especie de caballo, similar a un asno de gran porte, al que se daba por extinguido por completo al final de la última glaciación, pero que sobrevivió durante mucho más tiempo aislada en la península Ibérica.

Podemos afirmar, en consecuencia, que el **Zebro, zebra**, o **encebra** habitó en el Sur de Europa y Oeste de Asia desde su aparición, período Villafranchiense, hasta el final de la última glaciación (8000 a.C), sobreviviendo en nuestra península desde entonces.

Y éste es el animal que vagaba por nuestro término hasta finales del siglo XV y el que dio nombre al paraje agrícola.

El porqué de su desaparición no ofrece la menor duda.

- Animales herbívoros, corredores, habitantes de grandes llanuras y pastos abundantes, no tardaron en entrar en competencia con los ganados y, con sus pastos.
- Conforme se fueron ampliando los terrenos de pastos, fueron desplazados hacia zonas más montañosas, impropias de su hábitat natural. Además fueron perseguidos por su carne, “era muy apreciado su cuero y su carne, pues decían que era tonificante y muy proteica, y que se comía “para quitar pereza”. (*Arte Cistoria. E. de Villena. 1984*). Y, por si fuera poco, su hábitat, de extensas llanuras, era muy apreciado y disputado para asentamientos ganadero-agrarios. De forma que su extinción corrió pareja a la extensión de las zonas ganaderas.



En competencia con el ganado y los ganaderos-agricultores; inadaptados a las zonas de montaña a donde fueron relegados; menguados por la caza y sin

posibilidades de domesticación por su carácter arisco, fueron extinguiéndose paulatinamente hasta su total desaparición entre los siglos XV y XVI.

Y, a pesar de su muerte física, quedó su recuerdo en numerosos topónimos por la geografía peninsular. El nombre de *ENCEBRAS* existe en Montalbo, en Jumilla, en Pinoso (Alicante), en Albacete. Con ligera variación del nombre, lo encontramos en Valdencebro (Teruel), Cebreros, El Acebrón (Cuenca), Los Encebras (Chinchilla), Rincón de Valdecebras (Zamora), El Encebrico (Paterna).

Tan conocidos fueron que, cuando los portugueses llegaron al cabo de Buena Esperanza explorando el litoral africano, a finales del s. XV, encontraron unos animales parecidos a las hembras de los caballos, por su tamaño y forma, y les dieron el nombre de CEBRAS, en recuerdo del **zebro** ibérico.

Manuel Fernández Grueso.

Enero 2009

### **Bibliografía.**

- *(Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Aprovechamientos Forestales en la Comarca del Campo de Cartagena durante la Edad Media. María del Carmen Zamora Zamora).*
- **Relaciones de Chinchilla.**
- *El mítico Zebro y su relación toponímica con la Villa de Cebreros Autor: Equiferum*